

MENSAJE 123 1. AGOSTO. 2024

«Sufrirás en la Cruz Conmigo y junto a Mí. Es tu Calvario¹ junto al Mío, por Mí y por todas las almas, niña de Mi Amor. Es tu ofrecimiento aceptado por el Redentor² de las almas; es Getsemaní³ y el Calvario en tu vida; es la paz en tu corazón y para el mundo. Empieza tu tiempo de salvación para las almas. Ayudaste a tu Redentor y ahora, Mi querida niña de Mi Amor, te pido más, un poco más por amor a tu Dios y a todas las almas que necesitan tu entrega y tu amor.

Hoy es tarde, mañana ya será imposible. Por eso te digo:

Ven, ven y ayúdame⁴.

El tiempo se ha oscurecido. Ya no es tiempo de tardar más. Por eso te digo: es la hora, de marchar juntos, cogidos de la mano, enganchados a Mi Cruz todos los pecados del mundo⁵, es hora de salvación⁶ y de perdón⁷, Mi querida niña.

No es tiempo de tardar más. El tiempo se echa encima de un mundo empecatado y lleno de horror y de maldad⁸. Ya no es tiempo de tardar más. Es momento de hacer el equipaje y echar a andar; sí, andar, andar, Mi pequeña niña, tus piernas volverán a caminar. Echarás a andar y no pararás, porque el camino es largo

¹ Jn 19, 17

² Col 1, 14

³ Mt 26, 36

⁴ Mt 9, 9; Lc 9, 59 – 62

⁵ Is 53, 6-6 .8 .11-12 ; Heb 9, 28

⁶ 2 Cor 6, 2

⁷ Os 6, 6 ; Mt 9, 12-13

⁸ Gén 6, 5-6 , 18, 20s ; 1 Jn 5, 19

que recorrerás de la mano de tu Redentor, y de Él no te soltarás. Caminarás por caminos y veredas, y en tus labios la sonrisa del amor por una misión que tu Redentor te dio⁹, presa de tu amor.

No es hora de fingir más lo que ya es sabido por tu corazón: en tus manos y tus pies¹⁰ estará tu dolor, y en tu costado¹¹ abriré la fuente del amor para un mundo sediento de Mi Amor¹². Ya es hora de saber el Amor¹³ loco y enamorado de todo un Dios que salvó a Su criatura de morir¹⁴ en el horror y en el temor, y ahora de ella se sirvió para a otros llevar a la misma Gloria que para ella se abrió.

No es tiempo de morir sino de vivir en Mi Amor¹⁵ y, si alguien quiere amor, en la Cruz del Señor diles que está la Fuente del Amor, que vayan y abran el caudal del Amor. Sólo tienen que pedir perdón y redención¹⁶ a Quien por ellos en la Cruz murió¹⁷.

Irás y caminarás y les darás y llevarás Mi Amor a un mundo que ya no sabe de amor y de perdón¹⁸, que solo vive de opiniones y temores, guerras intestinas y poca esperanza en la venida de Su Señor¹⁹. Ve y diles que vengo y no tardo, que ya estoy en la puerta y llamo. ¿Quién abrirá a su Redentor? ¿Quién le abrirá? Si me abrieres la puerta contigo cenaré²⁰ y junto a ti dormiré, velaré tus

⁹ Jon 1, 1-2

¹⁰ Lc 24, 39

¹¹ Jn 19, 34

¹² Sal 42 ; Jn 4, 19

¹³ Jn 3, 16 ; 15, 13 ; 1Jn 4, 19

¹⁴ Gál 1, 3-4

¹⁵ Jn 15, 1-17 ; 1Jn 4, 15-16

¹⁶ Mc 1, 15 ; Lc 18, 9-14 ; 2 Cor 5, 20; 12, 20-21; 13, 9

¹⁷ Lc 23, 46

¹⁸ Mt 24, 12

¹⁹ 2 Pe 3, 3-4

²⁰ Ap, 3, 20

sueños y te libraré del temor²¹, de tus miedos, y Mi Amor te daré, y con Él te curaré de tus heridas, las que tienes en el corazón.

Es tarde y la noche de los tiempos se cierne sobre este mundo de pecado. Ayúdame, ayúdame, Mi querida niña, a llevar Mi Amor y Mi dolor por ellos a este mundo. Ayúdame, niña de Mi Amor, y en el Cielo tendrás tu nido de amor, pero antes, ya en este mundo, te consolarás con Mi Amor. Ven, ven Conmigo, y junto a Mí, te espero en la Cruz, Cruz que será para ti tu deleite de amor. No te arrepientas nunca de amar tanto a tu Salvador, que hasta tu sangre te pidió, y en un derroche de Amor contigo y junto a ti compartiré Mis heridas, Mis heridas de Amor, para que sepas en tus carnes lo que sufrió tu Redentor por ti y por todas las almas en la Redención. Con Mi dolor salvarás almas, porque en ti estará la Fuente del Amor²², la Fuente que da Vida y refresca y enamora, y su Agua vivifica y salva. En ti abriré la Fuente del Amor para que como tu Salvador²³ salves almas con el agua de Mi costado, que la pondré en ti.

Sólo es uno, el que ama, con el Amado²⁴; y sólo un dolor y una Cruz salva²⁵; y a aquellos que Mi Amor ha unido a Mi Pasión Conmigo comparten esta sublime misión que del Cielo viene y al Cielo va, el fruto dado y amado por quien sufre y padece los

²¹ 1Jn 4, 18

²² Jn 7, 37-38

²³ Lc 2, 11.30 ; 2 Tim 1, 10

²⁴ Cant 2, 16

²⁵ Hch 4, 12

rigores de Mi Pasión, unido a Mí, uno solo, con Mi Santo Corazón.

Es hora de decir al mundo que vas por Mí y en Mí; que acepten tu misión y te ayuden, que sus nombres están escritos, por su entrega²⁶ y generosidad, en el Libro del Amor²⁷; allí están sus nombres, y de allí brotará la Fuente que se extenderá por el mundo cuando sigan tus pasos y te acompañen, en Mi Nombre vayan y te protejan y te guarden; porque el tesoro del Cielo en sus manos queda.

Ahora ve, ve rauda como el viento y dile al mundo que Yo te envío²⁸, tu Dios y tu Señor; que te hagan un sitio en sus corazones, porque en Mi Nombre vas, y con ellos compartirás la alegría y el gozo del amor.

El invierno de tu vida pasó, Mi querida niña. Amanece, empieza a clarear en tu vida. Ve, hija del Amor; ve y llévalas Mi Amor, y con tu sangre paga la deuda²⁹ del amor que han contraído por sus pecados y delitos, como Yo pagué la tuya, niña de Mi Amor.

Es tarde, pero para amar, el Redentor para los relojes³⁰ y la cuenta se para; el reloj no marca las horas, espera, porque a una orden del Señor no hay tiempo³¹ ni espera, pero si los hombres no

²⁶ Mt 19, 27-29

²⁷ Ap 21, 27

²⁸ Jer 1, 7 ; Jon 3, 1-2

²⁹ Col 1, 24

³⁰ 2 Pe 3, 9

³¹ Mc 13, 33-36 ; Lc 21, 34-36 ; 2 Pe 3, 10

te escuchan³², el reloj marcará la hora final³³ y el tiempo se consumirá con el temblor de un mundo que ha rechazado su última oportunidad de salvación antes que el tiempo de las tinieblas³⁴ invada al mundo y todo acabe en el delirio de la angustia y la perdición.

El mundo está avisado, Mi querida niña de Mi Amor, está avisado, y presa de Mi Amor te dejo en sus manos, pero ante la mirada atenta del Salvador. El Cielo irá contigo³⁵. No te asustes y no temas³⁶, que un valedor de Dios siempre debe estar dispuesto para la lucha y el honor de sufrir por su Señor.

Adiós, palomita de Mi Amor³⁷, te espero en Mi Santo Corazón, allí recibirás la prenda de Mi Amor y contigo quedará. Nunca de ti desaparecerán, aunque solo unos pocos lo verán, pero en ti estarán, y en Mí las llevarás por caminos y veredas; contigo el Cielo camina y de Mi mano las llevas. Son Mis signos para ti, para que en ti reconozcan al valedor de tu Señor.

Tus labios, sellados, hoy se abrirán y anunciarán cuánto te quiere tu Señor, que hasta el Calvario te llevará y por amor: en ti se manifestará. Manifestación que para el mundo será un Mensaje de Amor y una tabla de salvación para todo aquel que a ella suba y en ella se abraza a Mi Amor, coja su cruz y tras de Mi venga³⁸,

³² Gen 19, 14.24-25 ; Ez 2; 3, 11

³³ Jon 3, 4

³⁴ Lc 22, 53

³⁵ Éx 14, 19 ; 1Mac 3, 17-26

³⁶ Jos 1, 6-7.9

³⁷ Can 2, 14

³⁸ Mt 16, 24

sin importarle el dolor ni la exclusión de un mundo³⁹ que ya ha perdido su camino de salvación.

Hoy te traigo la Buena Nueva⁴⁰, pueblo Mío. Celebra en tu corazón Mis Palabras y ponte a caminar junto a quien he puesto a tu lado, y ayuda a tu Señor ayudando a quien por Mí va y de Mi mano llevo.

Ahora es tiempo de salvación, pronto llegará la recolección⁴¹ y ¿qué hallaré? Disponte, pueblo Mío, disponte a caminar y no parar; junto a Mi valedor y, con ella y en Mí, llegarás al horizonte de la Salvación. Allí te espero y, vendrás, vendrás Conmigo. Disponte, pueblo Mío, que ya llega el tiempo prometido.»

³⁹ Jn 15, 18-24

⁴⁰ Hch 13, 32s

⁴¹ Ap 14, 14-20